

Importancia del lenguaje

Conferencia dada en el Salón de Actos del Instituto de Ciencias de Zacatecas, la noche de 15 de Agosto de 1915, por el profesor Teodoro R. Guerrero.

Señores:

El hombre, por la composición y estructura de sus órganos, está incluido en el reino animal; pero ocupa el punto culminante de la escala zoológica, porque posee el sistema nervioso más complejo y delicado de cuantos existen y porque todo su organismo, aunque semejante al de otros animales de órdenes inmediatos, es más perfecto y más bello.

Naturalmente, con un aparato sensitivo tan bien acabado, desempeña mejor esa función sublime que se llama pensamiento; los demás animales también piensan, pero su pensar es rudimentario, y aunque algunos admiran por su inteligencia, ésta es muy pequeña, medida con la del hombre. Desigualdad tan ostensible ha existido siempre desde las edades más remotas que registra la historia.

Mas el pensamiento de nada serviría al hombre o le serviría como al animal inferior, apenas para guiar su instinto, si no dispusiera del lenguaje, poderosísimo agente que permite exteriorizar aquella facultad, tesoro inapreciable sin cuyo auxilio el ser humano siempre habría sido la muda esfinge de la naturaleza o un ser incomprensible, porque no se llegaría a comprenderle sin el lenguaje. Por consiguiente, el primero que es de suponerse que el hombre empleó de preferencia, por más espontáneo, fué el lenguaje de acción o sea el lenguaje pantomímico, y con este auxiliar inició su correspondencia o trato con los demás individuos de su especie.

En efecto, el gesto y el ademán desempeñan tan importante papel, que nadie puede prescindir de ellos: muchos pensamientos, sentimientos o emociones se revelan al exterior, especialmente en la cara, donde se retrata la ira, la alegría, el espanto, etc., por medio de contracciones o extensiones de los músculos de aquella parte del cuerpo, ayudados por los cambios de la color; estos signos bastan algunas veces para exteriorizar el espíritu del hombre.

Sin embargo, dicho lenguaje no puede satisfacer la totalidad de las condiciones que el pensamiento requiere para desenvolverse con toda la amplitud de que es susceptible; es preciso algo más rápido y que permita transmitir fácilmente a través del espacio y del tiempo los múltiples giros de la idea, y entonces viene el lenguaje articulado que se afirmó a poco de haber prevalecido la mímica pura; aquel ha ido evolucionando lentamente en el transcurso de las generaciones y edades pretéritas. Imperfecto al principio, pues no se componía más que de sonidos o articulaciones llamadas rafees, fué aumentando su caudal con nuevas combinaciones provenientes del empleo de aditamentos, y así la palabra ha llegado a su com-